

Artículos centrales

# Subjetividades colonizadas: Herramienta necesaria para la construcción de desigualdad social.

**Sandra Arito\***

Fecha de recepción:	2 de agosto de 2018
Fecha de aceptación:	15 de septiembre de 2018
Correspondencia a:	Sandra Arito
Correo electrónico:	sarito@fts.uner.edu.ar

a. Mg. Sandra Arito. Decana de la Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos.

## Resumen:

En esta publicación describo los efectos de los medios de comunicación en la colonización de la subjetividad, la cual es funcional al incremento de la desigualdad. Expongo como los medios de comunicación construyen y regulan los regímenes de verdad, reproduciéndose en formas de hacer, reflexionar y sentir. En ese marco propongo pensar el rol de las y los Trabajadores Sociales en contextos cada vez más convulsionados, donde es necesario descolonizar las subjetividades y construir intersectorialmente conciencias libres.

**Palabras clave:** Subjetividad, desigualdad social, ejercicio del Trabajo Social en contexto turbulentos.

## Summary

*In this publication I describe the effects of the media on the colonization of subjectivity, which is functional to the increase of inequality. I expose how the media build and regulate the regimes of truth, reproducing themselves in ways of doing, reflecting and feeling. In this context, I propose to think about the role of Social Workers in increasingly convulsive contexts, where it is necessary to decolonize subjectivities and construct intersectorially free consciences.*

*Key words: Subjectivity, social inequality, Social Work exercise in turbulent context.*

## Introducción

La concepción de subjetividad que propongo no tiene que ver con los aspectos psicológicos de la actividad social y política de cada sujeto en particular. Sí, con rastrear las formas en que los regímenes discursivos de los medios de comunicación producen y condicionan subjetividades, producen efectos en las prácticas concretas, en las formas de hacer, sentir y pensar.

Sabemos que la desigualdad se acrecienta en un mundo convulsionado y una América Latina en la que a paso firme se re-implantan políticas neoliberales estrechamente ligadas a la condición de empobrecimiento y exclusión social (CEPAL: 2016).

Roberto Follari (2017) lo explica muy sencillamente, sólo es necesario ver para que lado van los gobierno en un sistema capitalista, no hay demasiadas opciones, sólo dos: para la redistribución o para la concentración de libre mercado. La desigualdad existe, el derrame no. Aunque la desigualdad del ingreso se ha reducido durante los últimos años -coincidentes en nuestro país con el período 2003-2014 América Latina sigue siendo la región más desigual del mundo. En 2014, el 10% más rico de la población de América Latina había amasado el 71% de la riqueza de la región. Según los cálculos de Oxfam, si esta tendencia continuara, dentro de solo seis años el 1% más rico de la región tendría más riqueza que el 99% restante (Bárcena Ibarra: 2016).

Esto es posible en función del afianzamiento del dominio antidemocrático de la derecha en América Latina, según Borón (2013), ese dominio se ha perfeccionado con lo que Noam Chomsky denomina estrategias de manipulación mediática, es decir, el imperio de la posverdad en sus medios y en su discurso.

Posverdad fue la palabra más utilizada en el año 2016 según el prestigioso diccionario de Oxford la define

como el fenómeno que se produce cuando “los hechos objetivos tienen menos influencia en definir la opinión pública que los que apelan a la emoción y a las creencias personales”. Es decir, los dispositivos mediáticos pueden condicionar y manipular las estructuras mentales con las que pensamos la realidad.

En nuestro país y a la luz del análisis político se reconocen claros retrocesos respecto a regulaciones que forman el plexo a las leyes de derechos: laborales, de salud mental, del sistema previsional. En otro orden no menos importante, se disminuye la inversión en educación, ciencia y tecnología por sólo mencionar algunos temas. Sin embargo escuchamos con frecuencia insistentes afirmaciones tales como: no hay más corrupción, no se roba más, nos estamos sincerando, sí se puede. Re-aparecen dolorosas palabras como: desaparecido, despidos, desocupación, pobreza. Escuchar frases que contengan la palabra gendarmería o aludir a las fuerzas de seguridad se ha vuelto cotidiano.

La desigualdad crece y los resultados electorales interpellan la razón, porque como dice José Natanson (2017) eso ocurre cuando la desigualdad es una elección popular, él recurre a Dubet quien postula que es el resquebrajamiento de la convivencia lo que permite que se profundice la inequidad social.

Así entonces, la colonización de la subjetividad es condición necesaria para construir desigualdad.

## **La dialéctica saber/poder como instrumento de reflexión crítica nos asiste para analizar la colonización de la subjetividad**

El poder en el mundo actual no se ejerce sólo a través de la fuerza represiva sino como una red productiva que atraviesa todo el cuerpo social, ya que produce cosas,

induce placer, forma saber, produce discursos, como sostiene Foucault (1979) Por lo tanto los regímenes discursivos que la política acoge y hace funcionar como verdaderos, aunque en sí mismo no son ni verdaderos ni falsos producen efectos de verdad a través de la constitución de saberes.

La verdad no existe aislada de los discursos y de los sistemas de poder que la producen y mantienen.

No existe saber independiente del poder, el saber produce y mantiene poder, pero también el poder produce saber. Ambos términos se implican mutuamente en una relación dinámica entre sus componentes, no es posible desligarlos.

El mayor triunfo de los últimos tiempos pareciera ser la colonización de la subjetividad como parte de una estrategia indispensable que va convalidando acciones políticas y modificando prioridades a favor de las minorías más ricas.

Entiendo que la subjetividad colonizada es funcional para el crecimiento de la desigualdad y necesaria para justificar que además, es legítima porque la convalidan los resultados electorales.

Los medios de comunicación intervienen en lo que Chomsky (1992) denomina una ingeniería de la historia, una construcción artificial que pretende dar como verdaderos, hechos históricos que no lo son, diseñada para inducir a la conformidad respecto a la doctrina establecida. Los operadores mediáticos por tanto, construyen el modo de contar los hechos, de hilarlos, es decir, construyen historias interesadamente. Son capaces y ejercen el poder suficiente de provocar el derrumbe o el sostenimiento de gobiernos, son denunciadores de lo que eligen denunciar, y gozan del poder de ocultar acontecimientos importantes para la sociedad.

Sería poco riguroso afirmar que todos hemos sido colonizados, que no hay conciencia de derecho, que no reconocemos las implicancias de las políticas de ajuste y que todo es lo mismo. La historia social de los pueblos es la historia de vida contextualizada, como afirma José P. Feinmann (2004, Página/12)

(...) “La globalización del tercer milenio consiste en (...) encadenar, no ya los cuerpos sino los sujetos. Sujetar los sujetos. Sus principales armas no son tanques, ni misiles, ni neutrones. Es la

televisión. Es el cine. Es el periodismo. Los magazines. Las radios. Los canales de cable” (...)

Lo ejemplifica con el caso de algunos tacheros/ taxistas, aunque bien podría ser cualquier ciudadano independientemente de su trabajo.

“Dice: ... Han logrado que este servidor público se torne más locuaz que nunca y, además, exprese ahora, militantemente, sus propias ideas, ya que el triunfo del poder comunicacional ha consistido en hacerle creer que aquello que dice es lo que él dice, que las ideas que expresa son sus ideas, que su subjetividad le pertenece y hasta se encuentra habitada por convicciones fuertes, las más fuertes que tuvo en su vida. No habla, es hablado. No tiene subjetividad, se la han colonizado, se la expropiaron y le pusieron otra que habla por él. Sin embargo, él se cree más libre que nunca y hasta tiene convicciones que le permiten pedir la muerte o la expulsión social de los indeseables: piqueteros, delincuentes, inmigrantes latinoamericanos (Feinmann: 2004, Página/12)

Los medios de comunicación, construyen formatos de pensamiento que configuran los regímenes de verdad estableciendo enunciados verdaderos o falsos. Determinan las condiciones de utilización de los saberes, vedan el acceso universal a los mismos y seleccionan a los sujetos capacitados para hablar en su nombre.

Toda estrategia discursiva es en sí misma una estrategia política que produce sentido. Sartre dijo: “Uno es lo que hace con lo que hicieron de él”.

Propongo poner en clave de análisis para nuestra intervención profesional, el tema de la subjetividad colonizada en tensión con el contexto socio-político. Comprender cómo se piensa, qué se cree, qué se produce y se reproduce con el impacto subjetivo que conlleva, resulta estratégico y necesario para TS, ya que no se puede transformar lo que no se reconoce, lo que no se registra.

La invitación es pensar el modo de ver y comprender desde el que intervenimos; pero también a comprender cómo se construyen los modos de ver la realidad.

La principal herramienta de intervención somos nosotros mismos. La palabra es para Trabajo Social y otras

disciplinas de las ciencias sociales y humanas, un recurso inestimable. La palabra es esa que habla desde la propia subjetividad y se juega en relación con otros, con otras subjetividades.

Se sabe sobre el poder de la palabra y su capacidad de crear realidades. El sofista Gorgias de Leontino en el siglo V a.C. advertía algunas palabras producen dolor, deleite, asustan, dan ánimo y otras envenenan el alma y la hechizan.

Así, a través de la palabra, los procesos de subjetivación se construyen pero no son inmutables, es posible mover piezas, internalizar reflexión y análisis y deconstruir realidades asumidas.

Los mecanismos de colonización de la subjetividad son efectivos en tanto se enmarcan en un dispositivo socio-cultural, avalado y montado por los funcionales operadores e intelectuales y dispositivos institucionales que los sostienen con pretensión de impunidad.

Mientras las decisiones políticas avanzan generando mayor desigualdad se produce una expropiación simbólica que intenta desarticular una manera de vivir, que desorganiza proyectos vitales porque en definitiva, busca afianzar un modelo con sujetos más dóciles, adaptables a sus requerimientos. Sujetos que no protesten, que no reclamen, que no hagan paro, que no corten calles, es decir; que acepten las condiciones impuestas.

Traigo a Fernando Ulloa (1998) -un institucionalista luchador acompañante de madres y abuelas de Plaza de Mayo- quien afirma que el eje del dispositivo cruel es la mentira, establecida como un saber recusador de la verdad, dice, no hablo de una situación abstracta, sino siniestramente repetida entre nosotros. A través de la indiferencia, la aceptación acrítica, opera siniestramente en las subjetividades y en diversos dispositivos institucionales un mecanismo que instala la indiferencia y promueve la crueldad.

Entonces en un contexto político institucional que promueve la fragmentación social y genera creciente desigualdad, la crueldad como dispositivo socio cultural, se afianza. El paradigma de la crueldad requiere de contexto apropiado, Ulloa (1998) afirma que está sostenida por círculos concéntricos, logísticos, políticos, los beneficiarios de las políticas instauradas (mesa de tortura).

Que crezca la pobreza es cruel, que crezca la exclusión es cruel, la injusticia es cruel, la arbitrariedad es cruel, otras formas de desvalimiento son crueles.

Continuamos asistiendo a lo que Ulloa (1998) llamó los efectos de la demolición subjetiva que posibilitan la destrucción yoica y su entramado simbólico reeditando antiguos mecanismos de culpabilización de la víctima, que dirigiéndose al sí mismo lo impotentizan y le hacen cargar una sanción punitiva, dirigida al sujeto, pero que a la vez es sanción disciplinaria, que se muestra al conjunto de la sociedad. Desde un tweet por el que te llevan preso, ser detenida y encarcelada sin conocer el delito cometido como Milagro Sala, entre otros posibles ejemplos.

Quien acciona desde la crueldad justifica sus actos en un saber canalla que arma el relato de la verdad que pretende instalar. Las situaciones límites desbordan el aparato psíquico, lo desorganizan ante la imposibilidad de elaborar las situaciones traumáticas.

Un mecanismo que opera desde dispositivos institucionales e impacta en la dimensión subjetiva, es el de la Desmentida de la percepción, lo conocí en los años noventa y lo retomo por su actual pertinencia. El objetivo de este mecanismo consiste en marginar y silenciar a quien percibe y denuncia lo que efectivamente percibe que está ocurriendo. Descalifica a quien resiste y tiende a estigmatizarlo, se materializa en afirmaciones totalizantes tales como: los mapuches son RAM, los inmigrantes pobres vienen a delinquir. A la vez, se afianza en la demonización de algunas agrupaciones políticas, en la estigmatización de militantes; músicos y actores lo padecen.

Aquí también, los medios de comunicación colaboran con la desmentida de la percepción, a modo de ejemplo funciona así: No es que aumenta la desocupación, sino que hay más gente buscando trabajo, No hay inflación, los precios se están sincerando.

En los 90, los servicios de salud mental advertían de la tendencia de algunos trabajadores desocupados culpabilizándose personalmente por no tener trabajo, será que no sirvo, que me despiden porque estoy viejo, etc. La percepción y vivencia de quien ha sido despedido-desocupado es que debe hacerse cargo individualmente de su problema. Es decir, un problema que es social y que es político se desplaza progresivamente al ámbito de lo personal/individual. Así, lo individual define la identidad, esto se refuerza con ideas tales como: el que quiere puede, con esfuerzo personal se llega al objetivo, el mé-

rito se transforma en un valor sobreestimado. Se promocionan tendencias que respaldan intelectualmente el vos podes, la neurociencia por ejemplo, modestamente coincido con quienes plantean que las neurociencias van en contra del pensamiento crítico.

El ciudadano común frente a la desmentida de la percepción queda aislado, comenzará a dudar de lo que percibe con el sufrimiento psíquico que esa duda le genera. Muchos callan para evitar la estigmatización. De este modo, se opera sobre la interpretación de lo percibido, ajustándolo al relato. Crece el escepticismo de los ciudadanos respecto de las instituciones en general y de los partidos políticos en particular.

Es importante reconocer que este mecanismo se gesta por fuera de las categorías de clase, de los ideologismos, contradiciendo el discurso del poder que apuesta, cada vez más, a la fragmentación social. En las personas aisladas, la desmentida de la percepción es más poderosa y puede llegar a fragilizar su capacidad de discernir entre la verdad y el relato.

La desmentida de la percepción se vincula también con el paradigma de la crueldad.

En Trabajo Social, al igual que desde otras profesiones, se interviene en un sentido contrario a la tendencia a la fragmentación social y a la ruptura de los vínculos sociales. Si estos mecanismos se registran, es posible contribuir a desmitificar la versión acerca de la inevitabilidad de los hechos.

De eso se trata contraponerse al paradigma de la crueldad. Ulloa (1998) plantea como opuesto el paradigma de la ternura, y ojo: Hablar de la ternura en estos tiempos de ferocidades no es ninguna ingenuidad. Es un concepto profundamente político. Es poner el acento en la necesidad de resistir la barbarización de los lazos sociales que atraviesan nuestros mundos.

Muchos ejemplos a lo largo de la historia muestran que cada tanto aparece alguien, una persona, un grupo, que, en ejercicio pleno de su libertad, denuncia, como en el cuento de Andersen: El rey está desnudo.

La respuesta social organizada cumple un papel instituyente en el cuerpo social, ayudando a la construcción de un consenso social que opera también contra la colonización subjetiva. Movimientos sociales como los de Defensa de los DDHH, Madres de la Plaza de Mayo, Abuelas de la Plaza de Mayo e HIJOS, organizaciones

de pueblos originarios, de trabajadores desocupados, cumplen una función fundamental en la búsqueda de la reparación simbólica y en la elaboración del trauma en las personas afectadas más directamente.

La respuesta social organizada cumple un papel instituyente en el cuerpo social, se erige como constructora de un consenso social que opera también contra la colonización subjetiva. Estas jornadas como los encuentros que invitan a pensar, a argumentar, a debatir, hecha luz y contribuyen a la descolonización.

Poder salir de las lecturas dilemáticas es estratégico, el dilema separa de manera irreconciliable lo positivo de lo negativo, lo bueno de lo malo, eso es funcional al sistema, al discurso oficial. Leer la realidad desde el dilema es reafirmarse en uno de los polos, esto; obtura la posibilidad de pasar del dilema al problema; el problema permite reconocer en una misma situación, en un mismo objeto, lo positivo y lo negativo, lo bueno y lo malo. Desde allí sí es posible analizar, argumentar e intervenir alternativamente.

Los embates nunca serán los mismos en un territorio ya devastado, que en uno con fuerte cultura solidaria, con memoria, con estrategias colectivas en las que haya lugar para subjetividades atentas.

Se trata entonces, de contribuir para descolonizar la subjetividad. De conquistar lo intersubjetivo y la potencia constituyente de las conciencias libres.

TS tiene una particular potencia para la promoción de redes solidarias, participativas y creativas, generando la interpelación crítica de lo cotidiano y lo acontecido y como espacios de elaboración donde se posibilite la reconstrucción de nuevas identidades individuales y colectivas. Como profesión tiene la potencia para operar buscando los anudamientos de las diversidades, articular tareas con otros actores sociales, trabajadores, desocupados, estudiantes, universidades, con representaciones políticas y con todos aquellos sectores dispuestos a concebir nuevas formas solidarias que posibiliten otras luchas más inclusivas, más participativas y por supuesto respetuosas de las diferencias.

No se puede dar lo que no se tiene, no se puede explicar lo que no se comprende. Si se nos quita la posibilidad de pensar lo que sentimos, nos quitan también la posibilidad de sentir lo que pensamos. Entonces eso que nos es propio porque es personal, es subjetivo, también puede ser expropiado, de nosotros depende.

## Bibliografía

- Arito, S. (2001): El Análisis Organizacional e Institucional como herramienta para la Formación académica y la Intervención profesional. XVII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. Perú
- Bárcena Ibarra, Alicia. (2016/01/17) América Latina es la región más desigual del mundo. ¿Cómo solucionarlo? World economics forum. Recuperado: <https://www.weforum.org/es/agenda/2016/01/america-latina-es-la-region-mas-desigual-del-mundo-asi-es-como-lo-solucionamos/>
- Bilsky, P. (2016/06/12) El Caso Macri, Página 12/Rosario. Recuperado: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/14-55069-2016-06-16.html>
- Borón, A. (2013) director del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini (PLED), Buenos Aires, Argentina. Premio Libertador al Pensamiento Crítico
- Carballeda, A. (diciembre, 2016) Jornadas de Trabajo Social Ushuaia, Tierra del Fuego. III Jornadas de Trabajo Social.
- CEPAL. (2016) Estudio Económico de América Latina y el Caribe. La agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los desafíos del financiamiento para el desarrollo. ISBN: 978-92-1-057542-3
- Feinmann, J. (2004/02/01) La colonización de la subjetividad, Página/12. Recuperado: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-31003-2004-02-01.html>.
- Foucault, M. (1979). Microfísica del poder. Madrid, Las Ediciones de La Piqueta.
- Integrantes del Movimiento Humanista de Resistencia y Construcción 2012. (2012/04/21). Resistir para conservar la salud mental, La Nación. Recuperado: <http://www.lanacion.com.ar/1466886-resistir-para-conservar-la-salud-mental>.
- Leguizamón, L. (diciembre, 2016) Algunas preguntas para una intervención posible en escenarios complejos. UNLR. Jornadas de Trabajo Social Ushuaia - Tierra del Fuego. III Jornadas de Trabajo Social.
- López, M. P. (2017/08/21). Qué hay de nuevo viejo, Página/12. Recuperado: <https://www.pagina12.com.ar/57923-que-hay-de-nuevo-viejo>
- Natanson, J. (2017/07) Cuando la desigualdad es una elección popular, Le Monde Diplomatique N°2017. Recuperado: <http://www.eldiplo.org/index.php/archivo/217-la-disputa-por-el-liderazgo/cuando-la-desigualdad-es-una-eleccion-popular/>
- Nora, M. (2017/04/29) Las neurociencias van en contra del pensamiento crítico, La Capital. Recuperado: <https://www.lacapital.com.ar/educacion/las-neurociencias-van-contra-del-pensamiento-critico-n1386456.html>
- Núñez C.R. (2005) Trabajo, Derechos Humanos y Movimientos Sociales Facultad de Ciencias Políticas. Área de Salud y Trabajo de la UNR. ONG CEDIS. Rosario.
- Ulloa, F. (1998/12/24) La "Encerrona Trágica" en las situaciones de tortura y exclusión social. Pensar el dispositivo de la crueldad. Página/12, disponible: <https://www.pagina12.com.ar/1998/98-12/98-12-24/psico01.htm>